

INVESTIGACIONES

IGNACIO URIONA

Mientras prosiguen las posibles transacciones peloteras entre las empresas de La Habana y del "Méjico", vamos a hacer un somero estudio del juego desarrollado por cada uno de los pelotaris en sus primeras actuaciones.

gantesca voluntad. Es pelotari ideal para los intendentes. Jamás ha menospreciado el jugar contra un compañero por muy modesto que este fuera.

No han de pasar muchos meses sin que le veamos actuar contra los mejores, porque el frontón "Méjico" se presta a su juego como anillo al dedo. Tiene una seguridad asombrosa, unas piernas de acero, un buen rebote y una magnífica derecha. Cuando recupere su salud, sus contrarios se verán "negros" para meterle un tanto a no ser que le "escondan" la pelota.

Los médicos le han recomendado un descanso en Tehuacán con el fin de cortar la afección intestinal y conseguir su más pronta recuperación, en bien suyo y de la afición.

FELIX AREITIO, "ERMUA"

Con pena nos enteramos que "Ermua" se vuelve para La Habana dentro de breves días. Conveniencias de ambas empresas lo han acordado así. Areitio II tiene en la Perla de las Antillas un juego positivamente grande. Sabemos que también aquí llegaría a desarrollarlo por más que muchos profanos se atrevan a asegurar lo contrario. El que tenga un juego esencialmente revesista no quiere decir que en México sea un fracasado. Ahí tenemos el ejemplo de Arriola, que en dos semanas se ha colocado fuera de grupo y amerita entrar en los estelares por derecho propio. "Ermua" puede también dar el golpe el día menos pensado. Es una pena que las circunstancias no le den tal oportunidad.

El buenazo de Félix ansía demostrar a la afición mexicana, todo el gran pelotari que lleva dentro de su gigantesca estatura. Le ha perseguido la mala suerte. Si pudiera dar un par de partidos como cree puede de darlos, se iría satisfecho, seguro de haber dejado una muestra de su categoría, consagrada ante la afición cubana. Y de que, en otra oportunidad menos improvisada, volvería a entrar por la puerta grande del Palacio de la Pelota.

Emilio Eguiluz se lo lleva a La Habana, y nosotros pensamos con pena que se lleva a un gran pelotari dentro de un pelotari grande.

(En nuestro próximo número publicaremos un juicio detallado sobre los pelotaris Gabriel, Uriona, Muguerza, Guillermo, Vallejo y Ecenarro).

